

Universidad Iberoamericana-UNIBE

Escuela de Psicología



Proyecto Final para optar por el título de
Especialidad en Crisis y Traumas

**“Coparentalidad Reforzada: Aplicación de Terapia Breve Centrada en Soluciones para
Padres Separados”**

Sustentante:

Johanna Rivas García

23-1111

Asesora:

Alba Polanco

Los conceptos expuestos en el presente
trabajo son de la exclusiva responsabilidad
del/la (los) sustentante(s) del mismo.

Santo Domingo, D.N.

República Dominicana

Junio 2024

Resumen

El objetivo general de esta investigación fue explorar y describir el proceso de coparentalidad en padres separados a través del modelo de Shazer y Berg de Terapia Breve Centrada en Soluciones. La investigación se realizó a partir de dos estudios de caso, de dos parejas separadas con hijos. La intervención se basó en la Terapia Breve Centradas en Soluciones. Antes de la intervención, ambos casos mostraron dificultades en la comunicación familiar según los resultados de la Escala Familiar de Comunicación. La intervención se centró en la búsqueda de herramientas y el resignificado de roles de los padres en la dinámica familiar tras la separación. En el primer caso los resultados mostraron mejoras significativas respaldadas por la Escala Familiar de Comunicación y el análisis de discursos con las preguntas escalas. Se observó un cambio positivo en la dinámica familiar, el cual apoya la hipótesis de que la intervención terapéutica puede fortalecer la relación coparental. En el segundo caso se pudo observar mejoras tras las sesiones iniciales, la participación inconsistente de uno de los padres y los conflictos legales pendientes incluyeron en la efectividad de la intervención. Puede ser igualmente válido trabajar con la pareja en conjunto o por separado, todo dependerá de las características de cada familia, las condicionantes de su dinámica familiar, aspectos relacionados con el divorcio o la separación, la capacidad para comunicarse y la motivación para participar en el programa.

Palabras Clave: coparentalidad, separación, comunicación familiar, Terapia Breve Centrada en Soluciones, intervención familiar.

La Coparentalidad

La familia es la institución más importante en el desarrollo y formación de la personalidad, pues en ella se dan las primeras experiencias, vivencias y aprendizajes durante la infancia (Stuart Duarte, 2020). Los padres juegan un rol fundamental en esta estructura social para la crianza de los hijos. Sea cual sea el estatus matrimonial de los padres, la participación de ambos en el cuidado, desarrollo y educación del infante es crucial y determinante.

La coparentalidad es la forma en que los padres trabajan en conjunto y coordinan la educación del hijo, que se ve afectada por la división de tareas y las expectativas del rol (Feinberg, 2002). Según Feinberg, coparentar a un hijo significa que indistintamente del estatus marital en que se encuentren, los mismos trabajen unidos en las labores que conlleva la crianza. La separación de padres puede generar desafíos en la coparentalidad como conflictos de comunicación, discrepancias en la crianza y ajustes a nuevas dinámicas familiares (Plá Regules, 2015).

En la actualidad, según Plá Regules (2015), los padres manejan la coparentalidad de diversas maneras, dependiendo de factores como la relación entre los padres, la distancia física entre ellos, y las necesidades y deseos de los hijos. La colaboración entre los padres en la crianza de sus hijos es esencial para el desarrollo equilibrado de los niños incluso después de un divorcio (Yárnoz-Yaben, 2010). Mientras que algunas familias mantienen una comunicación regular y colaboran estrechamente en las decisiones sobre la crianza, otras recurren a herramientas tecnológicas como aplicaciones móviles para la coparentalidad. En este sentido, la integración de la tecnología en la vida cotidiana presenta nuevas oportunidades para mejorar el apoyo parental y facilitar la crianza de los hijos (Angelats Fuenmayor, 2021). Esto resalta la importancia de adaptar

las estrategias de crianza a los avances tecnológicos, lo que puede beneficiar significativamente tanto a los padres como a los hijos en el proceso de coparentalidad.

Los fundamentos de la coparentalidad se estructuran en los siguientes pilares: comunicación conjunta de las reglas de comportamiento al hijo, respeto mutuo entre todas las partes involucradas, alineación de responsabilidades, expectativas, metas y valores; compromiso y tolerancia a lo largo de toda la relación coparental, especialmente entre los copadres; y la búsqueda activa del bienestar de toda la dinámica familiar (Ramos de Carvalho et al., 2022).

Según el Anuario de Estadísticas Vitales 2022 de la Oficina Nacional de Estadísticas, en la República Dominicana se registraron en ese año 45,612 matrimonios formales, mientras que se produjeron 28,645 separaciones legales, para una proporción de 62.8%, lo que indica que aproximadamente por cada tres matrimonios formalizados, se registraron dos divorcios (ONE, 2023). Además, se estima que, por cada divorcio legal, hay por lo menos dos más que se producen sin legalizarse, pero son una realidad en la práctica cotidiana (Cabral, 2023).

En esta coyuntura de la nación dominicana se impone que las ciencias sociales dediquen mayores esfuerzos y espacios para acompañar a las familias en estos procesos, especialmente para que los hijos vivencien estos cambios lo más apropiadamente posible sin que se afecte su desarrollo psicológico, en el contexto de la relación entre los padres.

Mederos et al. (2017) considera que, para la mayoría de los niños, el divorcio o separación de los padres es un evento significativo, pudiendo ser un proceso psico patógeno que conlleva a sobrecargar la capacidad adaptativa del niño y provocar la pérdida de su equilibrio biopsicosocial. Los padres que buscan ayuda tienden a ser más conscientes de la importancia de una crianza compartida saludable para el bienestar de sus hijos. Para Roizblatt et al. (2018), los padres pueden

ayudar a sus hijos en este proceso, fomentando confianza y confirmando la estabilidad de esta nueva y distinta organización familiar.

En el contexto de la coparentalidad, es fundamental priorizar la colaboración entre ambos padres para garantizar su participación activa, en lugar de entrar en disputas sobre quién es el mejor progenitor (Bolaños Cartujo, 2015). Según Gamero Alonso (2018), una coparentalidad efectiva solo puede lograrse cuando los padres han aceptado y adaptado adecuadamente al divorcio, reconociendo su papel conjunto como progenitores. La búsqueda de ayuda durante este proceso puede estar motivada por el deseo de proporcionar un entorno estable y amoroso para los hijos, así como por la comprensión de que una coparentalidad exitosa puede beneficiar a largo plazo a toda la familia (Stuart Duarte, 2020). Esto destaca la importancia de la búsqueda activa de recursos y apoyo para promover una coparentalidad saludable y beneficiosa para todas las partes involucradas.

Para aquellos padres que buscan mejorar su coparentalidad, es fundamental cultivar el compromiso, la confianza, la responsabilidad y una comunicación efectiva. Según Burns (2020), la dinámica de coparentalidad ideal surge cuando los padres logran acordar conjuntamente las decisiones importantes. Aunque los tribunales o los abogados pueden intervenir en caso de disputas, son los padres quienes poseen un conocimiento íntimo de las necesidades de sus hijos. Burns también señala que las separaciones suelen estar acompañadas de emociones encontradas y desacuerdos, lo que puede deteriorar la comunicación y dar lugar a discusiones. En muchos casos, las familias recurren a la ayuda legal; sin embargo, Burns sugiere que el apoyo de un psicólogo especializado durante el proceso de separación puede ser beneficioso tanto para los padres como para los hijos.

El duelo en el divorcio puede tener un impacto significativo en las decisiones y acuerdos alcanzados (Roizblatt, 2015). Es por esto que se debe reconocer que la disposición para buscar ayuda varía según la situación individual y las circunstancias familiares. Este proceso no solo implica una pérdida relacional, sino que también la de las expectativas y sueños compartidos (Ramírez, et al 2020), lo que conlleva una reestructuración familiar con roles parentales redefinidos. Desde una perspectiva teórica el duelo que acompaña el divorcio puede ser comprendido a través del modelo de cinco etapas propuesto por Kubler-Ross (2005), que incluyen la negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Estas etapas no son lineales y se experimentan de manera distinta según las circunstancias y la persona (Kubler-Ross, 2005). La comprensión de estas etapas es crucial para el desarrollar intervenciones efectivas durante el proceso de divorcio que no solo aborden la parte legal y financiera sino también el aspecto emocional del dolor y la pérdida.

Harold y Sellers (2018), argumentan que, aunque se evidencia desde hace unos años que las peleas entre padres afectan a los niños, aún no se han creado suficientes recursos para ayudar a estas familias, y por esta razón podrían funcionar las intervenciones cortas y de bajo costo como una oportunidad ideal para estas familias. Según Sellers (2018), la clave se encuentra en ayudar a los padres a llevarse mejor. Los programas para mejorar las relaciones parentales muestran resultados a corto plazo y ayudan en el comportamiento de los niños. De acuerdo a una revisión sistemática de programas de esta tipología para padres divorciados, presentada por Gamero Alonso (2018), los objetivos fundamentales que se han logrado han sido la adquisición de habilidades por parte de los progenitores para fortalecer la calidad de las relaciones con sus hijos luego del divorcio (Wolchik et al.,1993); la superación satisfactoria de las distintas etapas del proceso de divorcio para reducir las consecuencias negativas de este suceso en los menores y el ajuste a la nueva

dinámica familiar que se deriva de la separación (Fariña et al., 2002); mejorar la relación padre-hijos y reducir el conflicto interparental, persiguiendo también el cumplimiento de la manutención y del apoyo económico por parte del padre (Braver et al., 2000).

En este contexto, la Terapia Breve Centrada en Soluciones (TBCS) se destaca como una opción que probablemente sea eficiente para mejorar la coparentalidad. La TBCS fue desarrollada por Steve de Shazer e Insoo Kim Berg, en colaboración con sus colegas del Centro Terapéutico Familiar Breve de Milwaukee a partir de finales de la década de 1970 (Lutz, 2022), y se basa en la premisa de que los individuos tienen recursos y fortalezas que pueden ser utilizados para abordar los problemas que enfrentan.

De acuerdo con la Solution Focused Brief Association [SFBTA] (2013), la manera en que la TBCS comprende el proceso terapéutico es dándole relevancia al diálogo terapéutico y centrándose en lo que es observable en la comunicación. El proceso de cambio en TBCS es la co-construcción entre el profesional y la persona de lo que es importante para ella: sus metas, éxitos relacionados y recursos (SFBTA, 2013). Como sugiere el nombre, la TBCS está enfocada en el futuro, dirigida a objetivos y enfocada en soluciones, en lugar de en los problemas que llevaron a los clientes a buscar terapia (Lutz, 2022), lo que permitirá a los padres identificar soluciones prácticas y viables que les permitan superar obstáculos y mejorar su relación de coparentalidad.

Uno de los beneficios más significativos de la Terapia Breve Centrada en Soluciones es su capacidad para mejorar la comunicación entre los padres separados, puesto que la coparentalidad, supone la decisión de seguir decidiendo, la disponibilidad para hacerlo y la predisposición para actuar individualmente ante los hijos manteniendo la coherencia de los criterios comunes (Bolaños Cartujo, 2015). La comunicación efectiva es fundamental para una coparentalidad exitosa, ya que permite a los padres coordinar responsabilidades, tomar decisiones conjuntas y brindar apoyo

mutuo a sus hijos (Feinberg, 2002). Al proporcionar a los padres herramientas y estrategias para expresar sus necesidades y preocupaciones de manera clara y constructiva, esta terapia reduce la probabilidad de conflictos y malentendidos, y ayuda a los padres a encontrar formas creativas de abordar los problemas y desarrollar una nueva rutina de coparentalidad que funcione para todos los involucrados.

Además, la Terapia Breve Centrada en Soluciones podría ayudar a los padres a adaptarse a los cambios que surgen después de una separación. La separación conlleva una serie de ajustes tanto emocionales como prácticos para los padres y los hijos, y esta terapia ofrece el apoyo necesario para enfrentar estos desafíos de manera efectiva, proponiendo soluciones y herramientas prácticas.

Esta investigación se basa en dos estudios de caso, con el objetivo de explorar y describir el proceso de coparentalidad en padres separados a través del modelo de Shazer y Berg de Terapia Breve Centrada en Soluciones. Para Beyebach (2014), en la TBCS se acepta que no hay una preconcepción normativa acerca de cómo deben o no funcionar las familias, sino más bien una postura de respeto ante la diversidad en la interacción humana y los valores de los individuos que la sustentan. Además, esta terapia implica una renuncia expresa a cualquier tipo de diagnóstico tradicional de tipologías de familias o parejas.

El enfoque práctico, orientado a soluciones de la TBCS, puede fortalecer la autoestima personal, mejorar la comunicación y adaptarse a las necesidades específicas de cada pareja, con lo que se podrían obtener resultados positivos en un período más corto y lograr la mejora significativa en la comunicación, el establecimiento de límites y la resolución de conflictos entre los padres separados durante la crianza de sus hijos.

Metodología

Tipo de estudio

El estudio fue prospectivo, con un enfoque cualitativo de tipo estudio de caso.

Participantes

Esta investigación se realizó a partir de dos estudios de caso, de dos parejas separadas con hijos, donde se establecieron criterios de investigación específicos para la selección de los participantes. Estos criterios para valorar la inclusión en el programa fueron: pareja de padres separados que estén involucrados en la coparentalidad de sus hijos menores de 18 años, con menos de cinco años de separación. Además, se requirió que las personas tuvieran más de 18 años, estuvieran dispuestas a participar voluntariamente en la intervención psicológica y tuvieran la capacidad para comprender el idioma español, en el cual se impartió la intervención. El muestreo para elegir al participante fue no probabilístico, por conveniencia.

Como criterios de exclusión, se consideró la presencia de trastornos mentales graves que pudieran interferir con la participación y comprensión del programa. Esta exclusión se determinó en el cuestionario inicial de reclutamiento.

La primera pareja de padres escogida para el estudio estuvo compuesta por una mujer de 37 años de edad, identificada para este estudio como RK, y un hombre de 39 años, identificado como CD, ambos ingenieros industriales y padres de dos hijos, de 16 y 14 años, separados hace 4 años y con necesidad de mejorar la comunicación con sus hijos y entre ellos.

El segundo caso de estudio estuvo conformado por PN, mujer de 29 años, administradora de empresas y RD, hombre de 36 años, comerciante, padres de un niño de 8 años. Están casados formalmente, pero llevan 4 años separados. RD y PN no han estructurado un horario fijo de visitas y actualmente tienen conflictos porque RD lleva un año y seis meses sin cumplir con la manutención de su hijo.

Instrumentos

Para el reclutamiento de los participantes, se diseñó un formulario de selección, con preguntas cerradas y abiertas, para filtrar a las parejas interesadas según los criterios de inclusión y exclusión determinados para este estudio. Además, por esta misma herramienta se solicitó la firma del consentimiento informado para participar de la investigación. (Anexo A). En la primera intervención se les realizó a ambos una entrevista semiestructurada, basada en la corriente estructural desarrollada por Salvador Minuchin y sus colaboradores. Este instrumento de evaluación del funcionamiento familiar está conformado por un cuestionario de 35 preguntas, por medio de las cuales se exploran las dimensiones del funcionamiento familiar designadas como estructura, estadio del desarrollo y resonancia (Peñalva, 2001), con la finalidad de evaluar la comunicación, las fortalezas y las debilidades de la dinámica familiar.

Antes y después de la intervención se utilizó la Escala de Comunicación Familiar (Anexo B) creada por Barnes y Olson (1982) y adaptada al español por Sanz et al., (2002), para evaluar la comunicación en la familia. El cuestionario consta de 10 reactivos de escala tipo Likert, con cinco alternativas, que transcurren desde una puntuación de 1 para “Totalmente en desacuerdo” a 5 para “Totalmente de acuerdo”, con un tiempo estimado para completarlo sobre los 6 minutos. Las opciones marcadas en cada pregunta se suman para obtener una puntuación, que según el rango caracteriza la comunicación familiar: de 10-20 mala comunicación, de 21-39 regular y de 40-50 buena. Para este instrumento se define la comunicación familiar como acto de transmitir información, ideas, pensamientos y sentimientos entre los miembros de una unidad familiar, escuchar, expresión de efectos, discutir ideas y mediar conflictos. En la versión original (n = 2465) representa a la población estadounidense ($M = 36.2$, $DE = 9.0$, $\alpha = .90$) (Sulca Vásquez, 2019).

Ampliamente utilizado en América Latina, este instrumento ha sido validado en muchos países de la región. En un estudio realizado en estudiantes universitarios peruanos, la consistencia interna presentada en el instrumento fue de $\alpha = .93$ (Chávez & Pinto, 2020), para la población adulta chilena resultó con consistencias internas de .895 y .854 (Rivadeneira & López, 2017), resultando igualmente con adecuadas propiedades psicométricas que la tornan una técnica válida y fiable para la evaluación de la comunicación en las familias uruguayas (Cracco & Costa-Ball, 2019).

Procedimientos

En primer lugar, se sometió el proyecto al Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), el cual fue aprobado para su realización (Anexos C y D). El proceso de reclutamiento de la muestra comenzó con la publicación de un anuncio en diversas redes sociales WhatsApp, Instagram y Facebook. Para realizar la convocatoria de participación se diseñó un afiche (Anexo E) con las características generales del estudio, una motivación para los participantes y un código QR para mayor información y acceder a un formulario inicial.

Además, se utilizó el método de la "bola de nieve", difundiendo la información a través de familiares, grupos de apoyo de madres, amigos y conocidos, para ampliar el alcance y la diversidad de la muestra. Por esta vía se analizaron los interesados en participar a través del formulario inicial de selección.

Luego de seleccionadas las dos parejas idóneas, se sostuvo un primer con cada pareja, donde se les realizó una entrevista semiestructurada, para comprobar los criterios e informaciones obtenidas en el formulario de selección, obtener un conocimiento detallado del contexto familiar y explorar el manejo del pasado, presente y futuro. En este encuentro también se les presentó el consentimiento informado de manera personal, se le explicaron los detalles y objetivos de la

intervención y se le aplicó la Escala de Comunicación Familiar (FCS), para evaluar la comunicación en la familia.

En los siguientes encuentros se implementó la intervención psicológica basada en la Terapia Breve Centrada en Soluciones, que fue diseñada específicamente para mejorar la comunicación en la coparentalidad. Luego de concluida la intervención, se procedió a la aplicación nuevamente de la Escala de Comunicación Familiar, para evaluar los cambios que se propiciaron en la comunicación de la pareja luego de la implementación, y la discusión y presentación de los resultados.

Protocolo de intervención

Este programa de intervención constó de seis sesiones de 50 minutos, una vez por semana, durante seis semanas consecutivas, enfocadas en brindar estrategias prácticas destinadas a mejorar la comunicación entre los adultos y con los niños, establecer límites, y coordinar la estadía de los padres con su hijo/a.

Tabla 1

Sesiones del programa de intervención

Sesiones	Objetivos	Actividades
Sesión 1	Creación del rapport para pasar instrumentos. Dar a conocer el programa.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Firma del consentimiento informado. ▪ Entrevista semiestructurada para recopilar información ▪ Aplicación Escala FCS

Sesión 2	Identificación de la dinámica actual de los padres. Fortalezas y debilidades.	<ul style="list-style-type: none">▪ Exploración de la dinámica familiar actual.▪ Identificación de las necesidades de ambos padres.▪ Indicación de tarea: Dinámica Coparental Ideal.
Sesión 3	Desarrollar habilidades de comunicación. Exposición de cada perspectiva.	<ul style="list-style-type: none">▪ Revisión y evaluación de la tarea: Dinámica Coparental Ideal.▪ Dinámica de juegos de roles.
Sesión 4	Exploración de desafíos y búsqueda de soluciones.	<ul style="list-style-type: none">▪ Dinámica de exploración de momentos específicos de malos entendidos.▪ Ejercicio: Reestructuración cognitiva, ¿Qué pude hacer diferente?
Sesión 5	Plan de negociación con los recursos identificados.	<ul style="list-style-type: none">▪ Aplicación Escala FCS.▪ Creación en conjunto del Plan A de Coparentalidad.▪ Posibles Plan B y C.
Sesión 6	Cierre y discusión de resultados.	<ul style="list-style-type: none">▪ Recuento de sesiones.

- Discusión de resultados.
- Cierre de intervención y agradecimiento.

Nota. Elaboración propia. Las sesiones aquí presentadas se ajustaron durante su implementación, de acuerdo a las necesidades de los casos de estudio y los objetivos de esta investigación.

Análisis de datos

La investigación tuvo un enfoque cualitativo, por lo que se prescindió de procedimientos estadísticos descriptivos, más allá de los resultados de las aplicaciones de la Escala de Comunicación Familiar, que se calificaron según los parámetros del instrumento y se estableció una comparación de los resultados de cada aplicación.

Además, se recogieron datos cualitativos mediante el análisis del discurso y la observación terapéutica, incluyendo las expectativas de una coparentalidad ideal. Finalmente, se analizaron los datos recopilados en conjunto, tanto en las intervenciones como en las escalas aplicadas, para explorar y describir cómo influyó la intervención psicológica en la mejora de la coparentalidad y el bienestar emocional de estas familias.

Resultados

Caso de estudio 1

RK (Madre) | CD (Padre)

Historial Clínico

RK y CD llevan separados 4 años y 3 meses, después de haber estado casados durante 15 años. Se divorciaron legalmente hace 2 años. Se conocieron en la universidad mientras estudiaban ingeniería industrial. Inicialmente, tuvieron una relación de amistad que luego se convirtió en un

noviazgo. Tres años después, RK quedó embarazada y se casaron. Ambos comentaron que, aunque se llevaban muy bien como pareja, llegó un momento en el que dejaron de estar en la misma sintonía. RK mencionó que una mejor comunicación podría haber evitado su traumática separación. CD y RK son padres de dos adolescentes de 16 y 14 años.

La separación se produjo porque ya no compartían los mismos intereses, pero el conflicto comenzó cuando RK descubrió que CD tenía una nueva pareja y que le había sido infiel durante el matrimonio. RK sintió una doble traición porque la familia de CD lo sabía, lo que provocó un conflicto significativo entre las dos familias.

Actualmente, la dinámica familiar no es estructurada en cuanto a las visitas, ya que sus hijos son grandes y deciden cuándo visitar a su padre. CD está muy presente en la vida de ambos, a menudo los recoge del colegio, mantiene constante comunicación con ellos y aporta la mayor parte de los gastos del hogar, ya que RK no ha logrado tener un trabajo estable tras la ruptura. Los problemas de esta familia se centran en la comunicación entre los padres. RK expresó que CD oculta eventos de su nueva familia y mantiene muchos secretos. Ella comentó que no tiene interés, pero ha tenido roces con la nueva pareja de CD debido a mensajes y videos que esta le envía.

Sesión 1

En esta primera sesión, se utilizaron preguntas cerradas y centradas en la coparentalidad, ya que las preguntas abiertas podrían desviar el enfoque de la sesión. Aún así, se expresaron detalles explícitos tanto de RK como de CD sobre la relación entre ambos. Al ser evidentes los problemas entre los dos, se les orientó hablar por turnos para que expresaran sus puntos de vista antes de aplicar la Escala de Comunicación Familiar. Se les volvió a hacer la pregunta del formulario inicial para su participación: "¿En qué áreas creen que necesitan más apoyo como

padres separados?", a lo que ambos expresaron la necesidad de mejorar la comunicación entre ellos.

La puntuación de ambos en la escala de comunicación fue similar. Se comentó brevemente sobre los resultados y cómo esta se repetiría al finalizar, por lo que esta puntuación serviría de guía para evaluar el progreso al finalizar la intervención.

Se explicó de manera más desglosada la finalidad de esta intervención, para proporcionar psicoeducación sobre cómo cambia la relación tras la ruptura. Se puntualizó, además, que tras esta intervención podría mejorar su coparentalidad, pero es un trabajo constante. Se les entregó también una lista de terapeutas familiares que podrían ayudar de manera más extensa y detallada.

Se les dejó una pregunta milagro que pensar para la próxima sesión, con la finalidad de que ellos pudieran generar soluciones con las herramientas que tienen: ¿Cuál sería la solución? Al final, se les pidió a ambos que compartieran cómo se sintieron y que calificaran del 0-10 el lugar en el que se encuentra la comunicación familiar. Ambos puntuaron con un 4.

Sesión 2

Para comenzar a trabajar con el objetivo de esta sesión, se implementó la reflexión sobre soluciones, basada en la tarea dejada la sesión anterior. RK sugirió que debían abordar y aclarar las cuestiones pendientes desde su separación. CD estuvo de acuerdo y añadió que deberían dejar atrás el pasado y enfocarse en lo mejor para sus hijos.

Acordado esto, se continuó con la revisión de la dinámica familiar actual, enfocada en identificar áreas de mejora y aspectos que ya funcionan bien. Este ejercicio ayudó a explorar el origen de sus debilidades y fortalecer las áreas positivas en su coparentalidad.

Por último, reconocieron que son buenos trabajando en equipo. Ambos mencionaron que, a pesar de los inconvenientes de conducta con sus hijos, sienten un apoyo mutuo. "Hacemos un

buen equipo", comentaron. RK recordó una vez que fueron citados en el colegio y la psicóloga comentó que no podría adivinar que estaban divorciados, ya que los niños no demuestran comportamientos típicos de hijos de padres divorciados.

Psicoeducación sobre límites y responsabilidades. Luego de identificados estos aspectos, se abrió un espacio para la intervención de la terapeuta, a partir de la psicoeducación sobre los límites que deben establecerse tras la ruptura, y cómo las responsabilidades como padres también cambian. Surgieron varios ejemplos de situaciones actuales, siendo relevante la necesidad al cambio de la dinámica de comunicación de pendientes de sus hijos.

Tareas y seguimiento. Concluyó la sesión acordando que RK agregaría a CD a todos los grupos relevantes. Además, se orientó una tarea para la siguiente sesión, en la que ambos debían elaborar un listado de situaciones en las que sienten responsabilidades de esposo y no de padre, y viceversa. Para la próxima sesión se les pidió traer una visión de lo que sería para cada uno la coparentalidad ideal, tomando en cuenta tres ámbitos en específicos: comunicación, responsabilidad financiera y participación en la crianza.

Sesión 3

En esta sesión, se pudo observar un cambio notable en la pareja de padres. Aunque anteriormente no presentaron incomodidad significativa, esta vez el ambiente se percibió menos tenso y más fluido. Se comenzó la sesión con el resumen de la semana de cada uno. CD comentó que estuvo de viaje, pero se mantuvo atento a todo lo que sucedía con sus hijos, gracias a su participación en los grupos de comunicación.

Comentarios específicos al respecto, por parte de CD, "me siento más involucrado y, aunque a veces son demasiados mensajes, los leo al final del día para no abrumarme", a lo que RK agregó "me siento con un peso menos porque a veces leía y se me escapaban cosas. Ahora él puede

verlas por sí mismo. Antes, me sentía en un apuro constante porque si no le decía algo, era la culpable de que su papá no estuviera presente.”

La terapeuta expresó satisfacción por los resultados positivos de delegar funciones y recordó que, aunque es beneficioso, siempre es importante mantener una comunicación abierta sobre temas que requieren discusión conjunta, utilizando el mismo ejemplo de su hijo, para ilustrar cómo CD también podría informar a RK de ciertos asuntos para asegurarse de que todo se maneje adecuadamente.

Psicoeducación sobre la comunicación. Sobre este apartado, la terapeuta explicó que, aunque incorporar a los hijos en algunas responsabilidades puede ser útil, siempre deben ser supervisados por uno de los padres y existir una comunicación entre ellos. El objetivo es mejorar la dinámica familiar, no evitar la comunicación entre los padres.

En la exploración de problemas y soluciones, ambos estuvieron de acuerdo en ser cuidadosos con la comunicación y expresaron la importancia de supervisar de cerca a sus hijos, que están en edades críticas. En relación con la tarea de la sesión anterior, identificaron momentos en los que sentían que estaban asumiendo roles de esposos en lugar de padres.

Dinámica de la pizarra. En una pizarra se colocó con el color rojo el problema, de azul el objetivo y verde las soluciones que funcionan o pueden funcionar.

Después de la dinámica, se les dio espacio para agregar algo más. Ambos se disculparon mutuamente. CD comentó que no se imaginaba cómo simplemente hablar las cosas podía tener un impacto tan significativo. En este sentido expresó: “Siento que estas son cosas que sabíamos, pero que nunca nos hemos sentado a hablar.”

Esta dinámica tomó un tiempo considerable, por lo que la tarea de la coparentalidad ideal quedó pendiente para discutir en la próxima sesión, dando espacio a que la actualizaran si lo

consideraban necesario. Hubo un cambio en el plan de intervención inicial, lo que estaba pautado para la sesión 4 se hizo en la sesión 3 y lo que estaba para la 3 en la 4. El cambio fue debido a la necesidad apreciada por la terapeuta de trabajar los límites en la coparentalidad primero, antes de idearlos.

Sesión 4

Durante esta sesión, se apreció una mayor cercanía y el ambiente se sintió más cómodo. Entre los acontecimientos relevantes de la semana, destacaron que su hijo sigue con los preparativos de su viaje, lo que ha implicado que ambos tengan que realizar diligencias juntos, como visitar al consulado.

A continuación, se procedió a exponer las perspectivas de cada uno en cuanto a la tarea pendiente de definir una coparentalidad ideal. CD comentó que, tras la última sesión, pudo visualizar mejor la coparentalidad, pero no lo plasmó por escrito en lo que trajo. Lo único que no había comentado anteriormente es que desearía que no se involucraran otros familiares en los inconvenientes que puedan surgir. RK ofreció una descripción más específica de lo que sería la coparentalidad ideal para ella. Admitió que también ha cometido errores y reconoció que CD es un muy buen padre, aunque en ocasiones lo encuentra temperamental.

Luego se realizó una dinámica basada en momentos reales en los que han tenido inconvenientes, con el objetivo de analizarlos desde la perspectiva de la reestructuración cognitiva: qué pudo ser mejor.

CD comenzó: “El primer diciembre tras la ruptura no pude pasar ni Navidad ni Año Nuevo con mis hijos. Me imaginaba que las cosas iban a cambiar tras el divorcio, pero me sentí muy vacío y ni siquiera compartí con mi familia, me acosté temprano.” Continuó contando: “RK estaba muy enojada conmigo y tenía el chisme con mi pareja. Le dije que quería pasar al menos el día 25 de

diciembre con ellos y me dijo que no. La entendí porque quizás estaba muy dolida, pero también son mis hijos y quería pasar tiempo con ellos.”

Luego de la intervención de CD se le dio la oportunidad a RK de explicar cómo fue ese momento para ella. Explicó que está de acuerdo en que no actuó de la mejor manera y que fue una Navidad muy dolorosa para ella también. Tras la pregunta "¿Qué pudo haber hecho mejor?", CD comentó que su pareja en ese momento hizo muchas cosas para que RK las viera. Esa dinámica de echar leña al fuego se pudo haber evitado, pero estaba tan fuera de sí que permitió que ella hiciera lo que quisiera. Ahora, viendo las cosas desde el momento en que se encuentra, reconoce que fue muy egoísta de su parte.

Ambos mostraron angustia al recordar ese momento y expresaron sus sentimientos con dificultad, tomando pausas. Tanto CD como RK expresaron al finalizar la sesión que, por primera vez, pudieron hablar de manera calmada sobre un momento muy difícil para ambos.

Sesión 5

Inició la sesión preguntando cómo había sido la semana. No hubo datos relevantes, salvo que CD mencionó que la empresa en la que trabaja está cerrando proyectos importantes.

Luego de esto, se comenzó a elaborar los planes de coparentalidad ideal, tomando en cuenta visitas, finanzas y comunicación. Estos planes fueron guiados por la terapeuta, pero se ajustaron completamente a las necesidades de la familia. Tanto RK como CD se mostraron muy interesados en esta dinámica y compartieron que les parecía una muy buena idea, ya que, aunque no tenían problemas significativos con la dinámica familiar, esto les ayuda a delegar momentos específicos.

CD comentó: “Aunque no sea una plantilla obligatoria, me gusta que puedo organizar mejor mi tiempo o al menos pensarlo”. RK también compartió que esto le ayuda a sacar tiempo para realizar sus diligencias personales.

Inicialmente, se había considerado en el diseño del plan de intervención, realizar este ejercicio como diferentes opciones para una misma semana o periodo. Sin embargo, luego de analizar la situación de esta pareja de padres, se decidió cambiar esta dinámica a tres planes distintos: Plan A para días corrientes, Plan B para vacaciones de verano y Plan C para vacaciones de diciembre. Estos no serían planes sustitutos, sino específicos para diferentes momentos del año. Este cambio se debió a que la familia se mostró flexible ante posibles cambios en los días corrientes, pero tener mayores problemas para organizar períodos como las vacaciones y festividades, y RK expresó que sería útil tener en cuenta el verano próximo. Además, en la sesión 4, cuando se hizo la dinámica de momentos específicos, se observó la necesidad de un plan de negociación para las vacaciones de diciembre. Se consideró más funcional para esta familia elaborar un plan en tres partes o periodos, de acuerdo con sus necesidades.

La pareja de padres estuvo de acuerdo con el plan elaborado conjuntamente, tomaron fotos del documento con sus celulares y RK conservó la copia original. Por último, se procedió con la aplicación de la escala FCS. Después de la escala, se les dio espacio para compartir dudas o cómo se sintieron al responder. RK expresó que había respondido con honestidad sobre su situación actual y que no cree que sus respuestas hayan cambiado mucho. Aunque siente que no ha mejorado significativamente, se ve a sí misma como un "trabajo en progreso".

El ambiente se sintió más relajado, hubo risas por la manera jocosa en que RK se expresó y se les informó que los resultados se compartirían en la próxima sesión, con una interpretación completa de ambos.

Sesión 6

Durante la sesión de cierre, RK expresó su tristeza por llegar al final de la intervención. Se discutieron las actividades y sentimientos de la semana, y se hizo un repaso de todas las sesiones y los logros alcanzados. Entre los cambios relevantes, se mencionó la incorporación de CD en los grupos relacionados con sus hijos, el acuerdo para usar una tarjeta de crédito solo para los gastos de los hijos, y la negociación de planes para días comunes, vacaciones de verano e invierno.

Los resultados de la aplicación post intervención de la Escala de Comunicación Familiar mostraron mejoras en la comunicación para ambos, encontrándose en el rango de comunicación normal, inclinándose hacia buena. Se ofreció un espacio para resolver cualquier pregunta o duda y se agradeció a ambos por su participación y compromiso. Tras cada sesión, fueron evaluados con una pregunta escala, que fue mejorando progresivamente mientras se avanzaba durante las sesiones. (Anexo F)

Caso de estudio 2

PN (Madre) | RD (Padre)

Historial Clínico

PN, de 29 años, es administradora de empresas. RD, de 36 años, es comerciante. Están casados formalmente, pero llevan 4 años separados. Aún no se han divorciado debido a desacuerdos sobre la repartición de bienes. Tienen un hijo de 8 años y ambos están en nuevas relaciones de unión libre, esperando un hijo cada uno en el próximo año. Terminaron su relación tras una crisis financiera. RD y PN no han estructurado un horario fijo de visitas. La polémica surge porque RD lleva un año y seis meses sin cumplir con la manutención de su hijo.

Sesión 1

En la primera sesión, el ambiente se mantuvo tenso durante toda la sesión. Las respuestas fueron cortas y puntuales. Se utilizaron preguntas abiertas para explorar la dinámica familiar, sin embargo, no se obtuvieron muchos detalles.

Se les volvió a hacer la pregunta del formulario inicial para su participación: "¿En qué áreas creen que necesitan más apoyo como padres separados?" PN expresó que sentía mucha carga financiera, y RD expresó que necesita pasar más tiempo con su hijo.

Se aplicó la prueba de comunicación familiar, donde PN obtuvo una puntuación de 24 y RD de 15. Luego de la prueba, se comentó brevemente sobre los resultados y cómo se repetiría al finalizar la intervención, sirviendo como guía para evaluar el progreso. Se explicó la finalidad de esta intervención, proporcionando psicoeducación sobre cómo cambia la relación tras la ruptura. Se enfatizó que la mejora en la coparentalidad es un trabajo constante. Se les entregó una lista de terapeutas familiares para apoyo adicional.

Se les dejó una pregunta milagro para reflexionar para la próxima sesión: "¿Cuál sería la solución ideal para su situación actual?" Al final de la sesión, ambos calificaron en cuanto a la comunicación de las necesidades de cada uno como un 3 sobre 10.

Sesión 2

La sesión se inició reflexionando sobre la pregunta milagro. Ambos expusieron sus puntos de vista. La terapeuta exploró la dinámica actual y los inconvenientes presentes.

Se preguntó sobre momentos en los que las cosas habían funcionado bien entre ellos. PN mencionó que cuando se comunican claramente, RD cumple mejor con las visitas. RD reconoció que cuando tiene ingresos estables, cumple con la manutención.

Se procedió con una psicoeducación sobre la importancia crucial de la comunicación, ya que el incumplimiento de la manutención afecta el horario de visitas. PN y RD discutieron sus

necesidades y cómo el incumplimiento afecta sus vidas. PN expresó la necesidad de un apoyo financiero consistente, mientras que RD expresó la necesidad de un horario de visitas estructurado para pasar más tiempo con su hijo.

La terapeuta intervino con psicoeducación sobre cómo las pautas necesarias deben llevarse a cabo, siempre tomando en cuenta las emociones de su hijo. PN comentó: "Me da mucha pena con RE (hijo) porque a veces menciona a su papá, pero él ni responde, a veces porque cree que todo es por dinero". RD respondió: "Yo trabajo mucho y no es que no quiera responder, es que estoy cansado o estoy haciendo algo importante".

Sesión 3

Tras varias cancelaciones, se coordinó la sesión 3 dos semanas después. Ambos encontraron difícil realizar la tarea, pero se tomó tiempo en la sesión para hacerlo. En esta sesión el ambiente se mantuvo tenso, pues RD llegó tarde y PN llegó media hora antes de la cita. De igual manera se trataron con respeto y distancia. PN desglosó las necesidades financieras de RE (hijo) y RD expresó cuánto podría dar y una fecha específica. Cabe destacar que aunque se desglosara de manera justificada, RD no estaba de acuerdo con varios gastos entre ellos la terapia emocional de su hijo. Expresó que su hijo no necesitaba eso, sin embargo, PN dijo que es de suma importancia para su hijo ya que en el colegio incluso requieren una constancia de la terapia porque se le dificulta manejar sus emociones en el aula.

Sesión 4

RD no asistió a esta sesión, por lo que se cambió la dinámica planificada. PN exploró momentos específicos de malentendidos y cómo podrían manejarse mejor. Se trabajó con la dinámica de roles usando ejemplos dados por PN. La dinámica fue muy eficaz para PN, con frecuencia expresó lo bien que se sentía compartirlo con alguien. Esta sesión fue más

psicoeducativa e individual, con un ambiente más cálido que en las ocasiones en las que asistió RD.

Sesión 5

En esta sesión asistieron ambos y la tensión fue menor que en las anteriores. Se recapituló la dinámica de coparentalidad ideal. Se elaboró un plan de negociaciones en tres áreas distintas: Plan A, incluye visitas durante el mes y la delegación de la búsqueda de RE (hijo) al colegio; Plan B, trata las necesidades monetarias discutidas, buscando un acuerdo entre ambos; Plan C, aborda las vacaciones y días festivos, con planes de respaldo para cada uno.

Se aplicó nuevamente la escala FCS, con RD puntuando 16 y PN 23.

Sesión 6

RD no asistió a esta sesión. La sesión consistió en un recuento de las sesiones y la exposición de los resultados tras la escala FCS. PN expresó su descontento y tuvo una catarsis por la falta de cumplimiento en las sesiones, diciendo: "Él es así, no creo que cambie, pero al menos lo intentamos". Dentro de los resultados en la escala FCS se pudo observar una leve mejora en PN, sin embargo, la puntuación se mantuvo muy parecida. Tras la finalización de cada sesión fueron evaluados con una pregunta escala, en la que se pudo observar una mejora en la sesión tres, pero luego se mantuvo en el mismo rango. (Anexo G)

La especialista finalizó con un agradecimiento y recalcó la lista de terapeutas familiares proporcionada al inicio, refiriéndose también a terapia individual.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue describir y explorar la coparentalidad en padres separados, utilizando el modelo de Shazer y Berg de Terapia Breve Centrada en Soluciones. Inicialmente, se consideró implementar el programa en un estudio de caso, pero luego se optó por incluir otra pareja de padres para obtener resultados más completos. A pesar de tener un plan

diseñado, la intervención se llevó a cabo en ambos casos de manera distinta, adaptando las sesiones a las necesidades de cada familia, evidenciándose cómo las intervenciones centradas en soluciones, según la necesidad de las familias, influyen de manera positiva en la coparentalidad y la comunicación entre los padres. Esto, si existe el compromiso mutuo de ambos padres en querer mejorar en la dinámica de la coparentalidad o en estar dispuestos a recibir ayuda. En artículos de investigación, como el de McHale *et al.*, (2004), se ha demostrado que cuando ambos padres están comprometidos a la mejora de su coparentalidad, los resultados tienen un incremento significativo y sostenible.

Criar hijos es retador y cambiante, pues en cada etapa los hijos tienen necesidades distintas, y por tanto es importante que los padres trabajen en equipo. Una coparentalidad óptima tiene varios beneficios asociados a la estabilidad emocional y al rendimiento académico de los niños. En casos de separación en los que se debe mejorar la coparentalidad, es común que los padres se les dificulte la comunicación entre ellos. Pues, la separación trae consigo varios factores, las finanzas, reajuste de roles, resignificado de su relación, entre otros. De acuerdo con Arruti-Olabé (2014), cuando los padres logran dejar a un lado estos conflictos, se pueden observar beneficios para todo el sistema familiar, especialmente para los hijos. Cabe destacar, que esta mejora facilita una convivencia armónica y colaborativa.

Se constató, mediante la exploración de ambos casos, que los padres que aún tienen temas legales de separación pendientes, como el divorcio formal o el establecimiento judicial de la manutención monetaria y de las visitas, se les dificulta mucho más mantener la armonía. En las sesiones realizadas, aunque se limitó a la utilización de preguntas cerradas enfocadas en la coparentalidad, con frecuencia salieron a relucir varios asuntos personales de los padres como

expareja. Por tanto, programas enfocados en la coparentalidad ayudan a estas familias, pero requieren de una asistencia mayor en otros ámbitos.

La utilización de las técnicas del modelo TBCS en la coparentalidad del primer caso, facilitó que se pudiese observar una mejora progresiva en la comunicación de la pareja de padres. Desde la primera sesión, se utilizaron preguntas milagro y técnicas de escalas para que ambos padres reflexionaran sobre posibles soluciones y evaluaran su progreso. La percepción de la pareja sobre su comunicación fue evaluada mediante la pregunta escala, notándose un aumento progresivo. Esta mejora significativa se apoya en el compromiso mutuo entre ambos padres, que participaron de manera activa y llevaron a cabo las tareas asignadas.

Este modelo enfatizado en soluciones concretas, permitió que los padres pudiesen visualizar su situación desde el origen del conflicto. Además, la utilización de este enfoque permitió que se pudiese diseñar una intervención en la que se incluyera prevención de recaídas. Sin embargo, como bien establece Beyebach (2014) en la TBCS no es suficiente con que la situación en la familia mejore; sino que los miembros de la familia sepan de qué forma han conseguido generar esos cambios y así estarán preparados para enfrentar posibles recaídas. En la sesión cinco, los planes A, B, C que se construyeron entre ambos, permitieron que la familia pudiese visualizar los contextos según el momento en que se encontraban y buscar soluciones ideales a conflictos que han presentado en el pasado. Como también, en varias sesiones se pudo explorar el punto de vista de cada uno de los padres y buscarle una solución a cada una de sus incertidumbres, mediante el juego de roles y la dinámica de pizarra visual. En este caso, los objetivos fueron cumplidos y con mejoras significativas.

El presente estudio apoya la idea de que trabajar con padres separados puede ser un reto. Por lo general, los programas son contemplados en principio para trabajar con ambos padres, pero

uno de los dos puede llegar a abandonar. Esto se evidenció en el segundo caso de estudio, donde uno de los padres no estuvo dispuesto a colaborar a un cien por ciento. Teniendo en cuenta lo que señala Morte Gómez (2017), cuando se produce un divorcio se piensa en los niños, pero hay que estar claros que esta nueva situación produce también un gran cambio en la vida de los adultos que provocará emociones diversas y requerirá la adopción de estrategias para adaptarse y afrontar, lo que puede no ser fácil para los niños, pero tampoco para muchos adultos.

A pesar de las circunstancias en la que se encuentra la segunda familia estudiada en la actualidad, que aún no se han divorciado formalmente y quedan muchos temas por resolver entre ellos, su presencia en la mayoría de las sesiones ayudó a mejorar la comunicación, con puntos a optimizar, y el esfuerzo de buscar maneras de estar presente es un avance significativo. Para este caso en particular se tuvo que replantear el programa focalizando las técnicas de TBSC en la gestión de conflictos entre ellos, la manutención y las visitas. Además, las dos sesiones donde se trabajó solo con la madre, permitieron el análisis de su dinámica desde su perspectiva, lo que se consideró podría ser efectivo en próximas implementaciones.

Ambas intervenciones fueron distintas, lo que conlleva la evaluación de la intervención de la coparentalidad desde diferentes perspectivas. En familias como esta, con asuntos legales y de pareja por resolver, se podría optar por trabajarlos de manera individual, puesto ya que, aunque la intervención en conjunto es viable, cada familia tiene necesidades distintas. De esta manera, en concordancia con Alonso Grijalba (2015), desde la intervención familiar el objetivo sería ayudar a las familias a evitar la prolongación del conflicto entre los progenitores, acompañarlas en la elaboración de la ruptura y favorecer la reorganización y negociación de los cambios que exige la separación. Trabajarlos de manera separada puede adaptarse de mejor manera, especialmente para aquellas familias que tienen un conflicto mayor de convivencia.

Una limitación de este estudio fue encontrar personas que estuviesen dispuestos a participar, ya que este es un tema que quienes se encuentran en estas situaciones, generalmente no quieren hablar o tener que coordinar para poder trabajar en equipo. Sin embargo, cada vez los padres están más conscientes de que es necesario por el bienestar de sus hijos.

Estudiar esta problemática con esta población es de sumo valor social, ya que una separación cambia la crianza, pero no debería de impactar la calidad de vida de los hijos. Una recomendación a futuros investigadores podría ser recopilar información de la dinámica familiar que incluya evaluar la etapa de duelo en la que se encuentra la pareja tras el divorcio, antes de comenzar la intervención, esto servirá de aporte a que el especialista pueda enfocar los objetivos de manera objetiva y personalizados para cada familia. Ramírez, et al. (2020), expresa que es esencial, trabajar el dolor emocional que surge del divorcio antes de intervenir. Al enfocar la interpretación del divorcio en una perspectiva emocional se podría construir una base más sólida para una futura relación de coparentalidad efectiva.

Además, se recomienda un seguimiento del proceso terapéutico a largo plazo para evaluar cómo se mantienen las mejoras en la coparentalidad. Se toma en consideración que la utilización de la virtualidad puede resultar eficaz en casos como estos, ya que serviría de acercamiento para facilitar el acceso a la terapia de coparentalidad en aquellas familias que pueden presentar incomodidad o reticencia a acudir a un espacio más tradicional como lo es el consultorio.

Es crucial reconocer que la efectividad de la terapia coparental para padres separados va más allá de una simple coordinación entre ambos, sino que se requiere una atención especial a los asuntos legales derivados de una separación matrimonial, como la división de bienes, la determinación de la custodia del o de los hijos y la guarda de éstos. Es primordial que los padres resuelvan adecuadamente estos asuntos legales para establecer un ambiente de crianza estable y

seguro para los hijos. En esa misma línea discursiva, se determinó que puede ser igualmente válido trabajar con la pareja en conjunto o por separado, todo dependerá de las características de cada familia, las condicionantes de su dinámica familiar, temas relacionados con el divorcio o la separación, la capacidad para comunicarse y la motivación para participar en el programa.

Para concluir, la mejora en la dinámica de la coparentalidad es compleja y a su vez esencial para el bienestar de los hijos y del sistema familiar. La técnica de la terapia centrada en soluciones funciona en contextos como estos ya que proporciona estrategias concretas, en conjunto con herramientas como la Escala de Comunicación Familiar como recurso para evaluar la situación en la que se encuentra la familia, en el momento antes de la intervención y luego de la intervención.

Referencias

- Acuña San Martín, M. (2013). El principio de corresponsabilidad parental. *Revista de derecho (Coquimbo)*, 20(2), 21-59. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-97532013000200002>
- Alonso Grijalba, E. (2015). Intervención psicológica con familias “atascadas” en la separación para el buen ejercicio de la coparentalidad. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 15(1), 165-170.
- Angelats Fuenmayor, A. M. (2021). *Plataformas digitales durante la crianza: un estudio cualitativo desde la mirada de los cuidadores principales en la primera infancia*. (P. U. Chile, Ed.) ProQuest Dissertation & Theses: <https://www.proquest.com/openview/c8c000863e29d14d997b4f1f73790069/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Arruti-Olabe, O. (2014). *Diseño de una Investigación para el Análisis de los Beneficios de Programas de Coparentalidad en Procesos de Ruptura*. Repositorio Digital Reunir: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/2759>
- Beyebach, M. (2014). La Terapia Familiar Breve Centrada en Soluciones. En A. *Manual de terapia sistémica. Principios y herramientas de intervención*, 449-480. <https://aetsb.org/wp-content/uploads/2021/04/Capitulo-12.-El-modelo-TCS-abril-2014.pdf>
- Bolaños Cartujo, I. (2015). Custodia compartida y coparentalidad: una visión relacional. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 15, 57-72. <https://masterforense.com/pdf/2015/2015art4.pdf>
- Braver, S. L., Griffin, W. A., & Cookston, J. T. (2005). Prevention programs for divorced nonresident fathers. *Family Court Review*, 43(1), 81-96. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1744-1617.2005.00009.x>
- Burns, A. (2021). Parenting Coordination and Co-Parenting Counseling: Choosing the Best Intervention for Families. *Family Advocate*, 43(4), 36. <https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/famadv43&div=63&id=&page=>
- Cabral, E. (17 de abril de 2023). *Divorcios, una epidemia a enfrentar*. Periódico elCaribe: <https://www.elcaribe.com.do/opiniones/divorcios-una-epidemia-a-enfrentar/>
- Chávez, D., & Pinto, A. (2020). Escala de Comunicación Familiar (FCS): evidencias psicométricas en estudiantes universitarios peruanos, 2020. *Psique Mag: Revista Científica Digital de Psicología*, 9(2), 78-88. https://www.researchgate.net/publication/351573168_Escala_de_Comunicacion_Familiar_FCS_evidencias_psicometricas_en_estudiantes_universitarios_peruanos_2020

- Cracco, C., & Costa-Ball, C. D. (2019). Propiedades Psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(51), 77-86. <https://www.aidep.org/sites/default/files/2019-04/RIDEP51-Art6.pdf>
- Dols Soler, M. d. (2019). *Trabajar la coparentalidad en procesos de ruptura familiar*. Universidad de las Islas Baleares.
- Fariña, F., Novo, M., Arce, R., & Seijo, D. (2002). Programa de intervención: "Ruptura de pareja, no de familia" con familias inmersas en procesos de separación. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 67-85. https://www.researchgate.net/publication/276276651_Programa_de_intervencion_Ruptura_de_pareja_no_de_familia_con_familias_inmersas_en_procesos_de_separacion
- Feinberg, M. E. (2002). Coparenting and the transition to parenthood: A framework for prevention. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 5(3), 173–195.
- Gamero Alonso, M. (2018). *Programa de intervención: "Madres y Padres para Siempre"*. Universidad de Sevilla: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/80638/GAMERO%20ALONSO,%20MARÍA%20padres%20y%20madres%20para%20siempre.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kübler-Ross, E., & Kessler, D. (s.f.). *On Grief and Grieving*. <https://grief.com/images/pdf/5%20Stages%20of%20Grief.pdf>
- Lutz, A. (2022). *¿Qué es la Terapia Centrada en Soluciones?* Institute for Solution-Focused Therapy: <https://solutionfocused.net/que-es-la-terapia-centrada-en-soluciones/>
- McHale, J. P. (1995). Coparenting and triadic interactions during infancy: The roles of marital distress and child gender. *Developmental Psychology*, 31(6), 985–996. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.31.6.985>
- Mederos, N., S., C., Caridad, P. C., & Castro PerazaI, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296-309. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252017000300003
- Morte Gómez, M. (2017). *Programa de intervención: fomento de la coparentalidad post-divorcio. (Trabajo Fin de Grado Inédita)*. Universidad de Sevilla: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/63506/MORTE%20GÓMEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ONE. (2023). *Anuario de Estadísticas Vitales 2022*. Oficina Nacional de Estadísticas. República Dominicana: <https://www.one.gob.do/publicaciones/2023/anuario-de-estadisticas-vitales-2022/>

- Peñalva, C. (2001). Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la "Entrevista estructural". *Salud Mental, 24*(2), 32-42.
- Pérez Cortés, F., Ruiz Celis, R., & Morales Rodríguez, L. (2021). Coparentalidad en Construcción: Cómo se Coordinan las Parejas con la Llegada del Primer Hijo o Hija. *30*(2), 1-12. <https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v30n2/0718-2228-psykhe-30-02-00107.pdf>
- Plá Regules, M. M. (2015). *La coparentalidad : el rol que desempeña en la aparición de problemas de conducta en la adolescencia*. Repositorio Comillas: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/1299?locale-attribute=en>
- Ramírez, E., Camargo, Y., & Arévalo, D. (2020). La experiencia de divorcio y la terapia familiar. *Miradas diversas. Poiésis*(38), 63-83. doi:10.21501/16920945.3555
- Ramos de Carvalho, T., Guerra, L., Santis, L., & Barham, E. (2022). Programas de intervención en coparentalidad: una revisión sistemática de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana, 40*(2), 1-17.
- Rivadeneira, J., & López, M. A. (2017). Escala de comunicación familiar: validación en población adulta chilena. *Acta Colombiana de Psicología, 20*(2), 116-126. https://www.redalyc.org/journal/798/79853578006/79853578006_1.pdf
- Roizblatt, A., Leiva, V., & Maida S., A. M. (2028). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría*(89), 166-172. doi:10.4067/S0370-41062018000200166
- Sanz, M., Iraurgi, I., & Martínez-Pampliega, A. (2002). Funcionamiento familiar y severidad de los problemas asociados a la adicción a drogas en personas que solicitan tratamiento. *16*(3), 185-195. <https://pdfs.semanticscholar.org/c7c3/ea569913ae06d3bdf89a8a90efaa32d61e90.pdf>
- Solution Focused Brief Association [SFBTA]. (2013). *Solution-Focused Therapy Treatment Manual for Working with Individuals*. https://www.sfbta.org/resources/Documents/SFBT_Revised_Treatment%20Manual_Spanish-Translation-Manual-terapia-breve-centrada-en-las-soluciones.pdf
- Stuart Duarte, D. M. (2020). Importancia de la familia en el desarrollo de la personalidad. *50 Buenas Razones, 31-37*. <https://adolescenciasema.org/ficheros/padres/si%20eres%20padre/para%20padres%20de%20adolescentes/50%20buenas%20razones%20%28nuevo-espa%20ol%29%2031-37.pdf>
- Sulca Vásquez, Y. A. (2019). *La comunicación familiar prevalente en estudiantes de la institución educativa pública San Juan, Ayacucho, 2017*. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Perú. <https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/17776/COMUNICACI>

ON_FAMILIA_SULCA_%20VASQUEZ_YULIZA%20_ANABELA%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tomfohr-Madsen, L., Giesbrecht, G., Madsen, J., MacKinnon, A., Le, Y., & Doss, B. (2020). Improved Child Mental Health Following Brief Relationship Enhancement and Co-Parenting Interventions During the Transition to Parenthood. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(3), 766.
<https://doi.org/10.3390/ijerph17030766>

Yárnoz-Yaben, S. (2010). Hacia la coparentalidad post-divorcio: percepción del apoyo de la ex pareja en progenitores divorciados españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10(2), 295-307.

Anexos

Anexo A



Consentimiento Informado para la participación de una investigación

TITULO DEL ESTUDIO: ESTUDIO DE CASO:

Coparentalidad Reforzada: Aplicación de Terapia Breve Centrada en Soluciones para Padres Separados

NOMBRE, GRADOS Y AFILIACIONES DE INVESTIGADOR(A):

- Johanna Rivas García
- Psicóloga General (PUCMM)
- Estudiante de la Especialidad Intervención en Crisis, Traumas y Emergencias

DESCRIPCIÓN

La investigación se basará en un estudio de caso con el objetivo de explorar y describir el proceso de coparentalidad en padres separados a través del modelo de Shazer y Berg de Terapia Breve centrada en soluciones. El estudio busca la mejora significativa en la comunicación, el establecimiento de límites y la resolución de conflictos entre los padres separados. Es crucial subrayar que este proyecto cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), asegurando la confidencialidad y el respeto hacia los participantes.

RIESGOS Y BENEFICIOS:

Participar en esta investigación brinda la oportunidad de fortalecer significativamente su relación como padres y mejorar la coparentalidad para proporcionar una crianza más efectiva a sus hijos. En caso de que la intervención sea exitosa, se desarrollarán herramientas para regular emociones, comprenderse y comunicarse de manera más efectiva. Se anticipa que estas intervenciones tendrán un impacto positivo en ambos. Durante el tratamiento, se abordarán de manera cuidadosa cualquier tema o emoción perturbadora mediante técnicas psicológicas en un entorno seguro y respetuoso.

En situaciones inesperadas que excedan mis habilidades como terapeuta, se buscará la colaboración de otros profesionales de la salud mental y terapeutas de pareja.

CONFIDENCIALIDAD:

Toda la información digital estará encriptada y protegida con contraseñas únicas. La información física se guardará bajo llave en un archivo seguro.

En caso de que los participantes estén de acuerdo, las sesiones serán grabadas en audio, pero se eliminarán después del análisis, garantizando que no se revelen detalles personales. Una vez concluida la investigación, los registros utilizados serán destruidos, y sus nombres no se utilizarán en la divulgación de los resultados.

CONTACTO: Si surge alguna pregunta, no dude en comunicarse con el investigador principal, Lic. Johanna Rivas, a través del correo electrónico rivas.johanna@ymail.com o llamando al teléfono ((809) 841-0720. Además, puede ponerse en contacto con la supervisora del estudio, Alba Polanco MSc., mediante el correo electrónico a.polanco4@prof.unibe.edu.do.

ESTUDIO VOLUNTARIO:

En caso de que no desee o no pueda participar en esta investigación, le invitamos a comunicárselo a la investigadora sin ninguna restricción. Su participación es completamente voluntaria y no conllevará ningún tipo de penalización en caso de decidir no continuar.

TIEMPO REQUERIDO: 50 minutos semanal, por 6 semanas aproximadamente. De manera presencial.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO****TITULO DEL ESTUDIO: ESTUDIO DE CASO:**

Yo, _____ firmando este documento confirmo que se me explicó el objetivo de esta investigación.

Conozco los riesgos y beneficios, y que mis datos serán confidenciales. El personal me entregó una hoja con los detalles del estudio e información de contacto. Como también, he sido informado que este estudio es voluntario, y puedo decidir no participar en cualquier momento.

CONSENTIMIENTO: Deseo ser parte de esta investigación. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y entiendo lo que se requiere de mí.

FIRMA DEL PARTICIPANTE: _____

FECHA: _____

Anexo B

INSTRUMENTO DE EVALUACION

N°:

I. Ficha sociodemográfica

1. Sexo: (F) (M) 2. Religión: 3. Vivo con: (papá) (mamá) (hermanos) otros.....
 4. Edad:..... 5. Número de hermanos:..... 6. Orden de hermanos:..... 7. Grado y sección:.....

II. Escala de comunicación familiar (FCS)

A continuación encontrará una serie de enunciados acerca de cómo son las familias, por lo que usted encontrará cinco posibilidades de respuesta para cada pregunta.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo

N°	Pregunta	1	2	3	4	5
1	Los miembros de la familia están satisfechos con la forma en que nos comunicamos.					
2	Los miembros de la familia son muy buenos escuchando.					
3	Los miembros de la familia nos expresamos afecto entre nosotros.					
4	Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre ellos lo que quieren.					
5	Los miembros de la familia pueden discutir calmadamente sus problemas.					
6	Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias					
7	Cuando los miembros de la familia se preguntan algo, reciben respuestas honestas.					
8	Los miembros de la familia tratan de comprender lo sentimientos de los otros miembros.					
9	Los miembros de la familia cuando están enojados rara vez se dicen cosas negativas					
10	Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos					

Anexo C

**CERTIFICACIÓN EN ÉTICA DE INVESTIGACIÓN**

Nombre Completo	Johanna Rivas García
Matrícula o código institucional	231111
Correo Electrónico Institucional	jrivass6@est.unibe.edu.do
Carrera/Posición:	Postgrado en Psicología
Estado del examen	Aprobado
Número de Certificación	DIAIRB2023-0394
Fecha	Wednesday, January 17, 2024

Michael A. Alcántara-Minaya, MD
Coordinador Comité de Ética
Vicerrectoría de Investigación e Innovación
Universidad Iberoamericana (UNIBE)



Anexo D**Aplicación Completa para Estudiantes**

Código de Aplicación	ACECEI2024-138
Nombre del Estudiante #1	Johanna Rivas García
Matrícula del Estudiante #1	231111
Nombre del Proyecto de Investigación	Coparentalidad Reforzada: Aplicación de Terapia Breve Centrada en Soluciones para Padres Separados
CAMBIOS APROBADOS DÍA	Wednesday, March 6, 2024
ESTADO DE LA APLICACIÓN	APROBADO

Anexo E

LIBRE DE COSTO

¿Quieres mejorar la relación con tu expareja para compartir la crianza de los hijos?

Únete a nuestra intervención de **coparentalidad reforzada**

¡Tu participación puede marcar una gran diferencia en la vida de tu hijo!

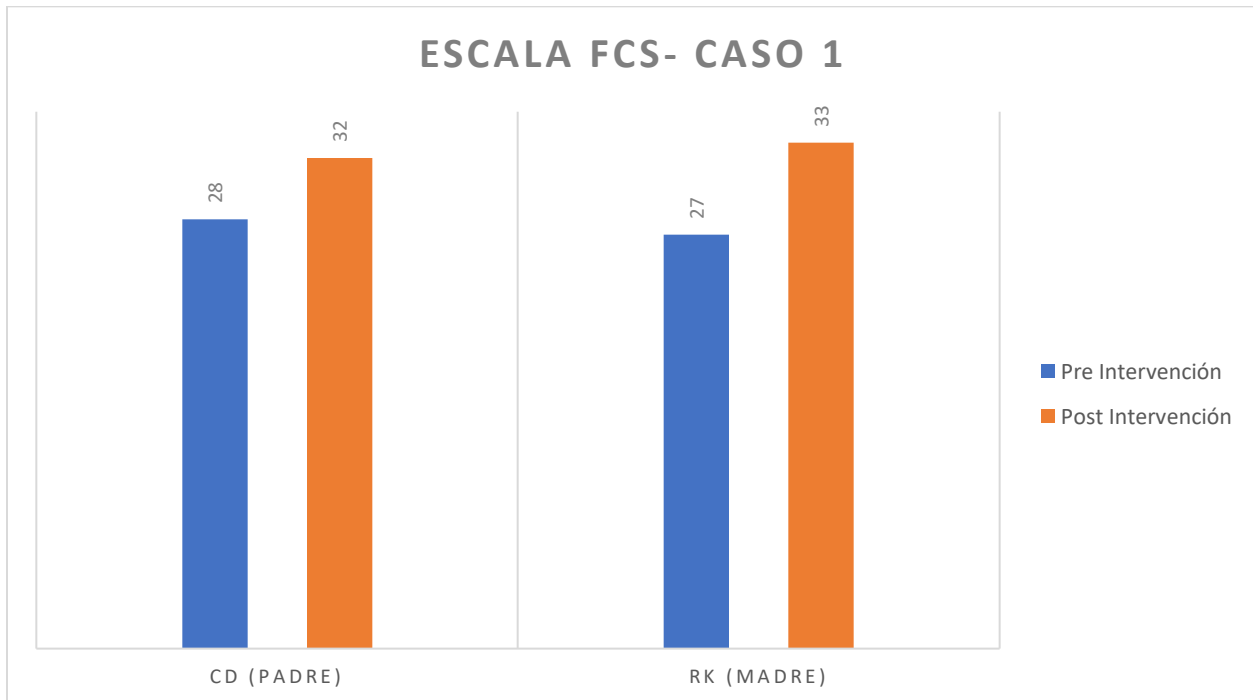
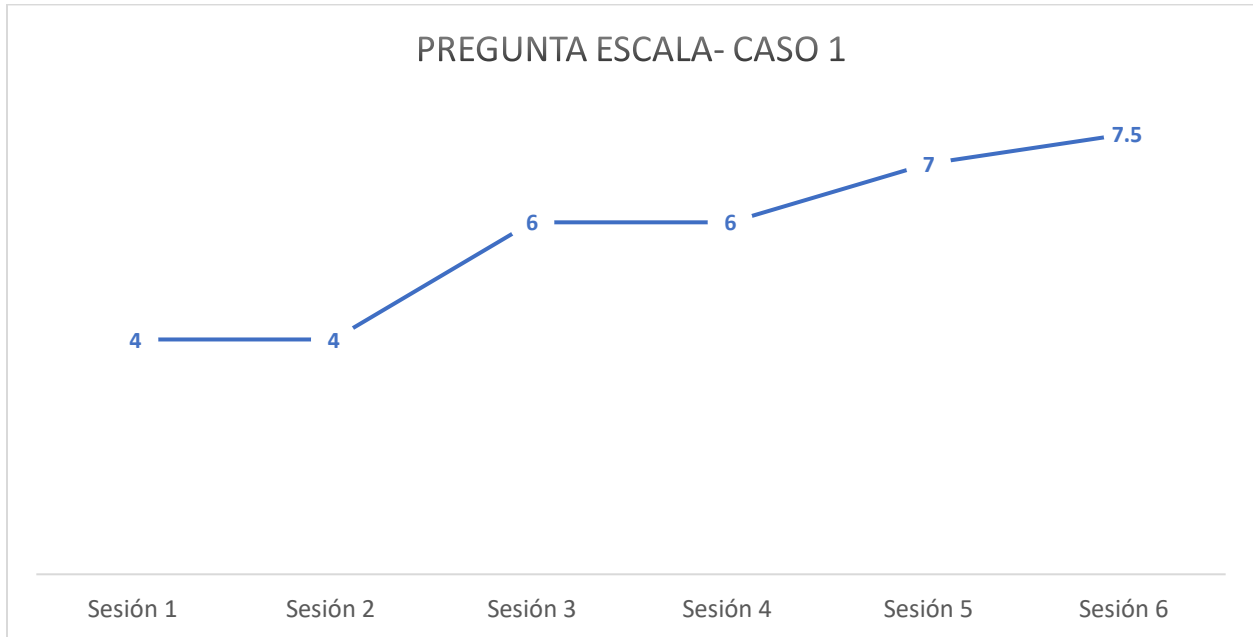


Lic. Johanna Rivas García

TRABAJO DE
INVESTIGACIÓN
ESPECIALIDAD **CRISIS** Y
TRAUMAS



Anexo F



Anexo G

